

Entrevista de Radio – 7 abril 2026

Programa: “Enfermedades Raras”

Invitado: Asociación Española de Síndrome de Nariz Vacía (AESNV)

INTRO

Enfermedades raras, un programa científico en directo presentado y dirigido por Antonio Armas. Desde 2013, Enfermedades raras es un programa de radio multidisciplinar donde participan multitud de profesionales, lo que le ha convertido en un referente informativo, divulgativo y científico sobre las enfermedades poco frecuentes.

Un 19 de febrero del año 2014 comencé la aventura del programa de radio Enfermedades raras tras varios meses de preparación previa y hoy hacemos el programa número 500, ni más ni menos, y lo vamos a compartir con nuestra invitada, ella es doña Isabel Rubio, es fundadora y actual presidenta de la asociación española de síndrome de nariz vacía. La asociación nace a partir de su propia experiencia como paciente y de una convicción muy clara, así lo tiene ella, de que ningún paciente tenga que transitar esta enfermedad en soledad, rodeado de incertidumbre, incompreensión y desconocimiento. Casi todas las enfermedades raras discurren lo mismo.

Desde esta asociación trabaja para dar visibilidad al síndrome de nariz vacía, para construir comunidad y abrir caminos de reconocimiento para los pacientes y sus familias. Doña Isabel Rubio, Isabel, muy buenas tardes, noches.

Muy buenas tardes, Antonio, ¿qué tal? Muchísimas gracias por la presentación y sobre todo muchas gracias por darme este espacio y, bueno, un honor. Además, sobre todo hoy que además celebramos el Día Mundial de la Salud.

Perfecto, Isabel, vamos a entrar a hablar sobre esta asociación y le voy a ir haciendo unas preguntas para que vaya compartiendo con nosotros la información.

Isabel, ¿con qué objetivo nace la asociación del síndrome de nariz vacía? ¿Y cuándo aparece este síndrome y qué ocurre tras la cirugía?

Pues, Antonio, la Asociación Española del Síndrome de Nariz Vacía nace con el objetivo de dar visibilidad, apoyo y representación a todas las personas que están afectadas a día de hoy por el síndrome de nariz vacía.

El síndrome de nariz vacía es una condición que puede aparecer tras determinadas cirugías nasales, ya sean cirugías estéticas o cirugías funcionales, pero sobre todo cirugías en las que se alteran o se reducen los cornetes nasales. Poca gente sabe lo que son los cornetes nasales, pero son seis estructuras fundamentales que tenemos dentro de la nariz y que sirven para condicionar y regular el paso del aire. Entonces, ¿qué ocurre?

Que, tras este tipo de cirugías, aunque las fosas nasales puedan quedar abiertas y el aire pueda pasar perfectamente, la persona siente que no puede respirar bien, que su respiración está distorsionada, que el aire no fluye de manera, de forma natural. Al final es una sensación difícil de explicar, pero profundamente incapacitante.

Yo creo que vamos a decir a nuestros oyentes que cierren los ojos y recuerden las veces que han tenido esa sensación de falta de aire de una manera momentánea y eso podría entender o facilitarles a comprender la dificultad que tienen ustedes porque esto es de una manera no momentánea, sino bastante corriente.

Porque al final esta sensación de falta de aire, ¿con qué suele ir acompañada, Isabel? ¿Hay otros problemas añadidos además del impacto físico?

Pues la verdad es que esta sensación de falta de aire, como bien comentas, que además muchos pacientes describen como tener la cabeza dentro de una bolsa de plástico, pues suele ir acompañada de otros síntomas como sequedad extrema de la mucosa nasal, sensación de nariz excesivamente abierta, dolor torácico, dificultad para relajarse y para dormir, ansiedad asociada a esta respiración distorsionada y en muchos casos una gran afectación de la calidad de vida. Porque bueno, gracias a la neurociencia hoy sabemos que existe una estrecha relación entre la respiración y el sistema nervioso. Por lo tanto, además de este impacto físico, pues muchos pacientes desarrollan una carga emocional importante, ya que la falta de sensación de falta de aire, pues es constante y genera un estado de alerta permanente que es muy difícil de gestionar.

Claro, en el día a día todo esto que nos estás comentando, Isabel, al final se traduce como en una especie de sensación constante que condiciona, lógicamente, todas las actividades. ¿Nos lo podrías ejemplificar para que podamos entender mejor?

Pues sí, Antonio, pero perdóname un segundo, ¿me puedes repetir la pregunta? Es que había un momento que se ha cortado.

Bueno, al final, si nos puedes ejemplificar de alguna manera esta sensación constante que nos has explicado, que al final yo creo que te debe condicionar en todas las actividades, ¿no? Totalmente, claro.

Así es, condiciona todas las actividades del día a día. Algo tan cotidiano como dormir, hablar, concentrarse para hacer cualquier tarea puede volverse algo muy complicado, ya que la mayoría de los pacientes describen una imposibilidad de desconectarse de la respiración en ningún momento. Además, es algo que hacemos 24 horas, 7 días de la semana.

Entonces, lo que antes era algo automático, pues pasa a requerir un esfuerzo constante y eso, pues ya sabemos, un impacto directo en el bienestar emocional y en la vida personal y profesional del paciente.

Yo, Isabel, llevo muchos años, como he dicho, con el tema de las enfermedades raras y el síndrome de la nariz vacía lo conocí el año pasado, después de estar casi 11, 12 años en esto. Me imagino que esta condición de ser muy poco conocida, este síndrome, ¿en qué repercute este problema?

Bueno, pues el hecho de que el síndrome de nariz vacía sea algo tan poco conocido hace que muchos pacientes pasen o pasemos por múltiples consultas médicas sin tener un diagnóstico claro ni una explicación de lo que nos está ocurriendo. En muchos casos nos enfrentamos también a la incomprensión, porque las pruebas médicas no suelen reflejar la gravedad de los síntomas y eso aumenta muchísimo la frustración y el sentimiento de desamparo que tiene el paciente.

Debido a la ausencia de un itinerario asistencial claro, por lo que te estoy escuchando, es decir, al tema de diagnóstico, ¿qué eso implica para vosotros el recorrido como pacientes?

Pues es un largo proceso de búsqueda de respuestas. Al final pasamos por muchísimos especialistas sin encontrar una explicación clara.

Normalmente solemos empezar por la atención primaria, de ahí pasamos a otorrinolaringología y eso suele derivar después a neumología, alergología, unidad del sueño, entre otros. Al final la falta de conocimiento por parte de los especialistas sobre el síndrome de nariz vacía dificulta que se identifique la causa de los síntomas que experimentan los pacientes y eso prolonga muchísimo el sufrimiento y la incertidumbre.

En la práctica lo que suele ocurrir es que las personas que estamos afectadas nos vemos obligados a buscar orientación por nuestra cuenta sin un marco definido de seguimiento, de derivación y de acompañamiento dentro del sistema sanitario.

Claro, la falta de diagnóstico, Isabel, por la cantidad de veces que he hablado con vosotros y con otras personas de otras patologías, el encontrar de pronto nombre y apellido a la enfermedad me imagino que es un alivio. ¿Qué es para vosotros encontrar el diagnóstico?

Pues eso, como dices, es un alivio, es el fin de un largo proceso de búsqueda y supone un auténtico punto de inflexión en el recorrido del paciente.

Pero claro, el diagnóstico abre también una nueva incertidumbre, que es qué pasos seguir a partir de este momento y qué opciones reales existen para abordar esta enfermedad.

Hay que recordar a nuestros oyentes, Isabel, que hay personas que tardan entre 5 hasta 15 años en encontrar un diagnóstico para determinadas patologías poco frecuentes. Es una auténtica barbaridad. Pero es que incluso cuando llega el diagnóstico, el camino no termina ahí, porque en la actualidad no existe una cura, desgraciadamente, para el síndrome de nariz vacía. ¿En qué consisten entonces los tratamientos disponibles?

Pues los tratamientos disponibles a día de hoy son fundamentalmente paliativos y el problema es que la eficacia varía muchísimo de un paciente a otro y no tenemos garantías claras de éxito.

Entonces, normalmente el tratamiento implica un largo proceso de prueba y error en el que el paciente intenta encontrar alivio a los síntomas. Además, a esto se añade que los tratamientos no están cubiertos para nada por el sistema sanitario público, lo que añade una carga adicional a los pacientes, sobre todo a nivel económico, pero también a nivel emocional.

Como hemos comentado, realmente el síndrome de nariz vacía sigue siendo una condición realmente muy poco conocida y en gran medida, como denominan ustedes, invisibles.

Isabel, ¿qué consecuencias conlleva la falta de reconocimiento? Porque me imagino que también habrá una falta de reconocimiento social, ¿no?

Claro. El tema es que es precisamente... Perdóname, Antonio, es que se me ha vuelto a cortar un momento.

Sí, te estaba preguntando, que al final es una condición muy poco conocida y en gran medida invisible, ¿qué consecuencias conlleva para vosotros la falta de reconocimiento?

Vale, pues sí. El tema es que la falta de reconocimiento de este síndrome tiene consecuencias directas en la vida de los pacientes. Dificulta, como hemos hablado, tener un acceso a un diagnóstico adecuado, a un tratamiento orientado por el profesional y un acompañamiento acorde a la complejidad de esta condición.

Tener un impacto social importantísimo, ya que normalmente el entorno del paciente, ya sea en familia, en el trabajo, incluso cuando vas a la consulta a hablar con un profesional sanitario, pues no siempre comprende la magnitud de lo que te está ocurriendo. Entonces, bueno, al final eso genera sentimiento de aislamiento y hace que muchas personas vivan esta realidad sin tener una referencia clara de a dónde acudir.

Es precisamente en este contexto de invisibilidad, lo denominas como primer lugar, en segundo lugar te refieres a falta de reconocimiento y, al final, soledad, donde nace la asociación.

Y nace desde la experiencia personal tuya, Isabel, pero ¿tú consideras que esta es una experiencia, vivencia individual?

No, no, para nada. Como bien dice la asociación, nace a partir de mi propia experiencia personal, pero claro, yo en el primer momento entendí que yo no estaba sola en esto, que esto no era una vivencia individual, que había muchísimas personas transitando esta enfermedad y sin una estructura que les representara y sin una comunidad en la que apoyar.

Por eso la asociación surge con un propósito muy claro, generar espacios de información, de apoyo y de visibilidad para que ningún paciente tenga que vivir esta realidad en soledad y dar visibilidad a una enfermedad que apenas tiene presencia a día de hoy en el ámbito social, en el sanitario y en el institucional.

Isabel, hablo contigo y parece que la asociación lleva constituida 25 años. Sabes de lo que hablas, lo controlas, lo vives, me encanta, pero es que en el 2025 fue el año de constitución de esta asociación. ¿En qué trabajasteis los primeros meses?

Pues sí, efectivamente, Antonio, la asociación comenzó en julio del año pasado y todo este tiempo ha sido de poner los cimientos y de convertir una necesidad en esta organización, en esta organización real. En estos primeros meses nos hemos centrado en la constitución legal y administrativa, en estar presente en registros oficiales y en la activación de iniciativas de colaboración y donación, principalmente entre pacientes y familiares.

Y bueno, todo este trabajo interno, que aunque es menos visible, pues realmente ha sido esencial para poder dar los pasos posteriores.

A partir de ahí, de una manera ordenada, el primer gran frente fue la construcción de comunidad. ¿Cuál es uno de los grandes vacíos del síndrome de nariz vacía?

Pues principalmente el aislamiento de los pacientes. Ya no solo en España, sino también en el resto de países. Por ello la asociación ha conectado pacientes. Hemos desarrollado la primera página web en español sobre el síndrome de nariz vacía. Hemos creado perfiles en redes sociales y hemos puesto a disposición canales de contactos directos, como el correo electrónico y el teléfono. Algo tan básico como eso, que los pacientes puedan contar con un lugar al que escribir o al que llamar, pues antes simplemente esto no existía.

Isabel, actualmente tenéis vocación nacional, tenéis vocación internacional, os habéis relacionado con otras asociaciones o entidades fuera. Si lo habéis hecho, ¿qué os ha aportado?

Pues a día de hoy la asociación mantiene contacto directo con pacientes de diferentes países. Principalmente España, pero bueno, a día de hoy prácticamente todos los países del mundo. Esto nos ha permitido entender muchísimo mejor la dimensión global del problema y conectar con realidades muy similares que hasta ahora estaban completamente aisladas entre sí.

Esto nos ha permitido como pacientes y como asociación compartir información, pero también validar la experiencia de los pacientes que por primera vez encuentran a otras personas, ya sea en España o en cualquier otro país del mundo, que están viviendo situaciones muy similares.

¿Cómo andamos de inglés, Isabel? Es importante, es importante que alguien en la asociación controle un poco inglés, que seguramente lo tenéis, para poder estrechar más lazos a nivel internacional.

Has comentado antes la falta de acompañamiento. ¿Qué consiste realmente el acompañamiento y cómo lo traducís vosotros a través de la asociación?

Bueno, pues este acompañamiento al final no es solo compartir información contrastada y validada con los pacientes y los familiares, sino también es un acompañamiento a nivel humano, porque dentro de la asociación podemos compartir experiencia con otras personas que entienden exactamente lo que estamos viviendo. Y la comunidad se convierte o queremos que se convierta en un espacio de apoyo, de comprensión y de validación que antes no existía. Entonces, contar con una asociación significa disponer por primera vez, en el caso del síndrome de nariz vacía, pues de una estructura organizada desde la que escuchar, orientar y acompañar.

Para muchos pacientes, simplemente el hecho de saber que existe una página web o un correo electrónico, un teléfono, una comunidad que está diariamente activa, marca una diferencia fundamental. Porque el tener la red no elimina en sí la complejidad del síndrome de nariz vacía, pero sí cambia muchísimo la manera en que se atraviesa la enfermedad.

Hemos comentado antes que una de las razones principales, la primera, para crear la asociación era el contexto de invisibilidad. Por tanto, lógicamente, vosotros me imagino que habréis abierto un frente importante para impulsar precisamente la visibilidad pública de este síndrome. ¿Cómo lo habéis promovido?

Sobre todo hemos empezado con los contenidos divulgativos. Y también hemos hecho varios comunicados oficiales. Y se ha logrado que esta realidad empiece a aparecer en espacios donde antes no estaba. En este

camino han sido muy importantes la entrevista que hicimos en EFE Salud el año pasado, el artículo divulgativo elaborado con CINFA-Salud, que se ha publicado este año, y la presencia, por primera vez, en el Congreso Nacional de la Sociedad Española de Otorrinolaringología que se celebró el año pasado en Madrid. Y, bueno, muy recientemente, la participación activa en el Festival de Cine de Málaga, con una actividad llamada Respira, Cuerpo, Presencia, Realidades Invisibles.

Todas esas acciones permiten dar a conocer la enfermedad. Pero me imagino que tiene que haber algo más profundo. ¿Qué significa realmente para vosotros esta acción? ¿Y por qué es un elemento clave?

Pues llevar a cabo estas actividades, estas acciones, estos eventos, ayuda a validar la experiencia de los pacientes porque empiezan a ver reflejada su realidad en espacios públicos, en espacios sanitarios, en espacios profesionales. También, por ejemplo, esta entrevista en radio forma parte de ese paso de la invisibilidad a la visibilidad.

Es un paso clave porque permite que la sociedad, los profesionales sanitarios, las instituciones, empiecen a conocer la existencia de esta condición. Porque sin visibilidad, pues el síndrome de nariz vacía sigue siendo algo invisible. Y mientras sigue siendo invisible, pues es muy difícil avanzar en su reconocimiento y en su abordaje a los pacientes.

Todos nuestros oyentes están escuchando que tienes un acento completamente gallego. ¿Dónde estás?

Pues estoy en el sur, estoy en Málaga.

¿Qué tal la Semana Santa?

Pues bien, muy intensa, como siempre, pero muy bonita. Hay que venir.

Claro que sí. Otro frente que habéis abierto, Isabel, ha sido el de las relaciones institucionales. Esto suena como muy serio, relaciones institucionales, pero qué importantes son, ¿verdad? ¿Qué es lo que han promovido?

Bueno, pues principalmente, esto fue un hito muy importante, porque hemos conseguido incluir el síndrome de nariz vacía en el RePER, que es el registro de pacientes de enfermedades raras, que es totalmente dependiente del Ministerio de Sanidad. Y, bueno, estamos todavía trabajando para que también se incluya en el registro estatal de enfermedades raras y en el listado de códigos de enfermedades internacionales.

La asociación, además, se ha adherido a FENAER, que es la Federación Española de Asociaciones de Pacientes Alérgicos y con Enfermedades Respiratorias, y estamos en proceso de formar parte de la Fundación Europea del Pulmón.

Además, habéis activado procesos de adhesión con entidades clave del ámbito de las enfermedades raras. Dinos algunas, que son todas amigas del programa.

Seguro que sí. Pues, bueno, con FEDER hemos empezado aquí en España, pero también estamos en proceso con NORD, que es la Federación de Enfermedades Raras de Estados Unidos. Además, pues la asociación, desde hace cuestión de tres semanas, ya es miembro de EURORDIS, que es la entidad de enfermedades raras a nivel europeo, y ya formamos parte de la iniciativa europea Share4Rare.

Pues esto permite, al final, situar al síndrome de nariz vacía dentro de redes internacionales de pacientes y, sobre todo, de investigación.

Y estos avances, ¿qué han representado?

Claro, esto es súper importante, ya no solo desde un punto de vista administrativo, sino que esto tiene una repercusión directa en la vida de los pacientes, porque cuando una condición comienza a estar reconocida y a estar situada en espacios adecuados, pues es también cuando empieza a ser visible para los profesionales sanitarios, las instituciones y, al final, para la sociedad.

Esto es un proceso progresivo, pero es esencial, que permite que el síndrome de nariz vacía deje de ser una realidad desconocida.

Otro frente que habéis abierto, la verdad es que sois una asociación, he hecho muchas entrevistas de asociaciones, Isabel, sois una asociación con las ideas muy claras, muy ordenadas. En los frentes que estáis abriendo, os habéis asesorado muy bien o tenéis un enorme sentido común, tendréis las dos cosas.

Pero me está gustando mucho cómo estáis enfocando, con tan poco tiempo, el montar una asociación de este estilo.

El cuarto frente ha sido la proyección internacional. ¿Dónde ha participado la asociación? Os movéis mucho, ¿eh?

Bueno, realmente nos movemos poco, porque estamos en, mayoritariamente, la acción que se está tomando desde Málaga. Tenemos ámbito nacional, pero hemos considerado fundamental abrirnos al espacio internacional, porque el síndrome de nariz vacía no entiende de fronteras y los pacientes están dispersos por muchísimos países.

La asociación ha empezado a participar en espacios internacionales de diálogo sobre esta condición y hemos empezado, sobre todo, a difundir todo el material divulgativo en inglés, porque veíamos esa necesidad. Y, bueno, hemos empezado a atender puentes con otras comunidades y con profesionales en países como, por ejemplo, Francia, Alemania, Italia, Estados Unidos, Brasil, incluso Australia.

Fantástico. Hay otro punto que es crucial en todas las asociaciones de enfermedades que es el impulso a la investigación. ¿Qué habéis promovido? Y ¿tenéis ahora en curso algún proyecto de investigación, Isabel?

Bueno, sí, a ver, por partes. Hemos promovido, sobre todo, que los pacientes participen en diferentes cuestionarios y estudios internacionales. Y, bueno, la asociación ha apoyado a iniciativas orientadas a la generación de datos y de conocimientos. Pues, bueno, ya sabemos que sin datos en las enfermedades raras y en cualquier enfermedad, pues no hay reconocimiento. Sin reconocimiento no hay investigación y sin investigación es muy difícil avanzar hacia soluciones.

A día de hoy estamos implicados en una, no directamente, o sea, no es la asociación quien ha promovido la investigación, pero sí que estamos colaborando de manera activa con la Universidad de Modena en Italia y en Suiza, con la Universidad de Basel y también con la Universidad de Adelaide en Australia.

Junto a todo lo que estamos aprendiendo con Isabel Rubio, la asociación, además, ha asumido también, ni más ni menos, que la labor de defensa del paciente. ¿En qué ámbitos concretos lo estáis haciendo?

Bueno, estamos siempre a la escucha del paciente. Esa es la prioridad número uno. Estamos intentando visibilizar situaciones de desamparo. Estamos intentando promover un abordaje más riguroso y más humano y, sobre todo, acompañando acciones relacionadas con la seguridad del paciente y la responsabilidad institucional.

Para la asociación, esa defensa forma parte de la razón de ser, porque aquí no se trata solo de hablar del síndrome de nariz vacía, sino de contribuir a cambiar la realidad de las personas que lo padecen.

De todo lo que acabas de decir, esto fue en 2025, que fue el año de Constitución, y 2026 tiene que ser el año de la visibilidad. Es el año, yo creo, uno de los años más importantes para vosotros. ¿Cuáles son los grandes objetivos?

Pues así es, Antonio. El objetivo es seguir consolidando un espacio que sea, sobre todo, útil y cercano para los pacientes y los familiares, y al mismo tiempo que se avance en visibilidad, pues eso, en conocimiento y, sobre todo, en reconocimiento.

También es súper importante que empecemos a fortalecer la interlocución entre la asociación y los profesionales sanitarios, ampliar la presencia de la asociación en foros y redes de referencia, tanto a nivel nacional como internacional, y sobre todo seguir impulsando la participación de los pacientes en iniciativas que contribuyan a eso, ¿no?, a generar evidencia y comunidad.

Al hacer un buen *business plan*, como estáis haciendo vosotros, hay que definir muy claramente lo que es la misión y la visión de la asociación. Dinos las dos.

Pues la misión de la asociación es dar visibilidad al síndrome de nariz vacía, apoyar a los pacientes y contribuir al avance en el conocimiento de esta enfermedad.

Y en cuanto a la visión, pues es que el síndrome de nariz vacía llegue a ser reconocido, comprendido y, sobre todo, correctamente abordado dentro del Sistema Sanitario Nacional.

Isabel, vas a poner el broche final a la entrevista.

Me gustaría que nos hicieras una especie de resumen periodístico en dos o tres bloques para que, si ahora mismo hay alguien que se acaba de conectar al programa o para que tengamos las ideas muy claras de lo que hemos hablado, haznos un resumen y también dinos de una manera muy concreta la página web, las redes sociales, de una manera rápida para que podamos contactaros.

Claro que sí. Bueno, pues en resumen, la Asociación Española de Síndrome de Nariz Vacía es, ante todo, una comunidad que se está construyendo entre todos.

El objetivo es que cualquier paciente o familiar pueda sentirse identificado y saber que no se encuentra solo.

*Nos podéis encontrar, bueno, nuestra página web es muy sencilla, www.sindromenarizvacia.org. Igualmente, *síndromenarizvacía* en Instagram. También estamos en LinkedIn, estamos en YouTube, estamos en WhatsApp, pero mayoritariamente si vais a nuestra página web podéis encontrar ahí toda la información y todas las diferentes maneras de contactarnos.*

¿Alguna cosita más que te apetezca, como capricho, decir o un mensaje?

Sí, te lo agradezco, Antonio, te lo agradezco mucho.

A ver, para muchas personas al final encontrar una explicación a lo que les ocurra y poder compartirla supone un punto de inflexión. Por eso, el reto no es solo que se conozca más la enfermedad, que por supuesto es importantísimo, sino que quienes padecen la enfermedad se sienta acompañado.

Al final, el mensaje principal es que el síndrome de nariz vacía existe, los pacientes existimos y afortunadamente empieza a existir una voz colectiva que nos representa.

El objetivo es que con el tiempo ningún paciente tenga que enfrentarse a esta enfermedad sin información, sin apoyo y sin una estructura que le respalde.

Isabel, una curiosidad. Personas como vosotras, lleváis un tiempo en conseguir el diagnóstico. ¿Qué pensaste cuando te dijeron por primera vez que tu enfermedad o tu síndrome era el de nariz vacía? ¿Te habías imaginado alguna vez esa denominación? ¿Cómo te llevas tú con esa denominación?

Pues el tema, Antonio, es que cuando a mí me dijeron que yo padecía el síndrome de nariz vacía, que además fue en Estados Unidos, me acuerdo perfectamente, yo ya sabía que lo tenía. O sea, yo llevaba tres años buscando un diagnóstico. Yo llevaba buscando una confirmación al diagnóstico que yo sabía que tenía y que había encontrado consultando en Internet. Noches y noches de insomnio, noches sin poder dormir, pues me hicieron investigar muchísimo y leer mucha literatura en inglés. Y yo di con el síndrome de nariz vacía.

¿Qué ocurre? Que se presenta como una patología muy rara y tú piensas que eso no te va a pasar a ti. Pero realmente mis síntomas, vamos, eran de libro. Todos mis síntomas casaban con la definición científica de la enfermedad.

En cuanto a la pregunta del nombre, bueno, yo creo que la denominación podría revisarse, pero bueno, a día de hoy tenemos que trabajar con lo que tenemos y ahora mismo tenemos que sentirnos representados con el nombre, que es síndrome de nariz vacía.

Isabel Rubio, me ha encantado charlar contigo, que nos hayas contado. Eres una mujer fuerte, se nota cuando se te escucha, tenéis las ideas muy claras y tenéis un programa amigo para lo que necesitéis. Siempre despido la entrevista con nuestros invitados con alguna música, ¿no? Y bueno, pues no sé si a lo mejor lo sabes, yo creo que no. Si me dices que lo sabes, me dejas petrificado. En el siglo de abril de 1915 nació una cantante americana que se llamaba Billie Holiday y vamos a terminar la entrevista con una canción que es muy poco conocida de ella, que se llama *I'm a fool to want you*. Isabel Rubio, un abrazo muy fuerte para todos vosotros y enhorabuena por lo que estáis haciendo. Gracias.

*Muchísimas gracias por la oportunidad, Antonio. Estamos en contacto.
Buenas noches.*

Nota:

Este documento es una transcripción de una entrevista de radio, generada mediante herramientas de inteligencia artificial y posteriormente revisada por la Asociación. Pueden existir ligeras variaciones respecto a la grabación original.